

# Mea culpa



## Mea culpa

Perdóname, viejo,  
por haberte nacido  
poeta.

Discúlpame las noches  
de narices anchas  
y angostos callejones.

No me apuntes las claves de fa,  
los claveles robados,  
los pájaros muertos.

Bórrame, en fin,  
tanto tambalear  
en tierra firme.

## Cacería

Ando al acecho del verso esquivo.  
En mis trampas  
solo vestigios de plumaje.  
Las manos al aire  
dan con muros invisibles.  
Me bebí la madrugada.  
A mi izquierda  
tinteros exprimidos,  
resecos.

Temo a la hora  
en que me veré impelido  
a usar saliva,  
sudor,  
lágrimas,  
semen,  
sangre  
para bosquejar el dibujo  
del verso en fuga  
vislumbrado entre la polvareda,  
glorioso instante  
cuando no quedará más  
que escribirme sobre el papel.

## Drama

Escribo.  
Robo un verso a la butaca contigua.  
Sorbo una imagen en la espuma del café.  
Escribo de espaldas al escritor invisible  
que no puede verme.

Disparo líneas al aire como a un papiro,  
trazos fatuos, deformes,  
que labran camino.

Aspiro las letras a bocanada viva,  
suspiro, miro a ninguna parte.  
Me poso en todo cuanto hay  
en el radio de mi pluma rancia.

Voy, vengo, no llego,  
me arranco los cabellos:  
con ellos coso un mal poema.

## Parto

Un poema cortando el aire.  
Versos detonando en las chicharras  
sacrificadas al sol.  
Letras lloviendo en granizada,  
desordenadas todas,  
todas repitiéndose  
en espejos arbolados.

Ideas aleteando el aire  
—zancudo en las orejas—:  
no se ven, precepción de ciego nuevo,  
picaduras son huella y nada más,  
reflejo inasible filtrado entre los dedos.  
Un poema cortando el aire  
y en el papel apenas una letra balbuciente.

## Como llevar agujereados los zapatos...

Como llevar agujereados los zapatos,  
atiborrados los bolsillos de virutas,  
rotos, aire antiguo de antiguos baúles.  
Y en el pecho la angustia como un ancla  
agobiada de prendas en edad de buen retiro.

Erizadas las patillas, revueltas,  
y los ojos inyectados  
por la sangría que guía el caminar ausente  
mientras una rata pernocta  
en la maleta solitaria.

Un puño cerrado desgasta,  
malgasta la única moneda,  
el último cobre que sobrevivirá al hombre,  
el centavo final destinado a las antenas  
de las cucarachas escatológicas.

Lápiz y papel hurtados  
al arroyuelo marrón  
y un verso en las ondas de la luz,  
en el susurro orgánico.  
Como llevar en los agujeros  
de los zapatos  
el verso acabado, fresco y tibio.

## Maldito poeta

*Para Jonatan Echeverri, compañero poeta.*

El viento no libera mis cabellos  
como hace con las hojas en otoño,  
más bien los enreda como a mis pasos,  
los aplasta como a mi vida las letras,  
la palabra nuestra señora.

Las estrellas y el sol ennegrecen mi sendero  
de vides y cañas,  
emponzoñan mi barba incierta  
de poeta maldito,  
de maldito poeta.

Los versos,  
esa hambruna de muertos vivos  
y vivientes que se niegan a morir,  
achican mi figura,  
magnifican las lágrimas sangradas  
en aceras y butacas.

Lo andado sucumbe  
ante olas que muerden sedientas  
las huellas de sombras endiosadas,  
emplumadas, entintadas,  
tocadas de papiro.

La mochila es un laberinto saxofónico  
que conserva nostalgias tempestuosas  
y encuaderna orgasmos de blues,  
deltas reticentes y dignos  
adonde van a parar  
mis ensueños  
de ceniza.

## Confesión sin ton ni son

Poeta soy  
pero me siento raro  
en medio de poetas.  
Me figuro rancho aparte,  
mas no por la virtud,  
sino por mi apatía celeste,  
mi timidez de estatua  
que va medio vestida  
con mis reservas de tonel.  
Poeta soy  
pero me siento raro y solo,  
aunque en mi epicentro de humo  
agusanadas voces claman:  
“somos legión”.

## Bella

*Para Sara Montoya*

Tiene la belleza  
de un verso desnudo.  
Palmo a palmo  
recorre su cuerpo  
el encanto del poema  
escrito en lengua castellana.

## Derrotas

A veces me puede la nostalgia  
y entonces soy noche cerrada,  
callejuelas fantásticas,  
tejas quebradas,  
mujeres de humo.

Aun así transito,  
transeúnte transitorio,  
aguardando la victoria  
de nostalgias grises  
y zócalos anaranjados.

## Betulia

Me perdí buscándome  
entre zapatos viejos  
y di conmigo en una mañana remota  
viendo llover  
sobre tus tejas  
de humo.

## Cita

Aquí he venido a morir,  
en este punto muerto,  
a esta hora sorda,  
donde nadan las voces  
y retozan las sombras.  
Aquí he venido a morir,  
aquí y ahora,  
pero aún no arriba mi verdugo.  
Tal vez me espera no sé dónde,  
u olvidó dar cuerda a su reloj.

## Epílogo

Ir hasta el final  
de cien mil arcoiris:  
solo cenizas.

*José Luis Elorza*